



Señor de Rosales Amado

2-6-88

Mr. distinguida señoría
ya y queda remanada:
Amor a S. S. C., que
vino proclama venir, y
ella no concuerda, según
veniente por no tener
trase sola y estar en
lista de una pequeña
aficiosa.

Señor de Rosales Amado

invitar al Sr. Olivas y al
Sr. Loreau, habiéndose con-
currido al primero y se re-
sacase el segundo, Tambien
por enfermedad

El Sr. Olivas nos ha
lido, con su cithara de cuero,
unos dos oliveros magni-
ficos que continuaron
a los otros y creo y espe-
ro que el Tambien talis
cumplando y entiendo el
cumulo y el respeto y
todas las tensiones, por un
talento y virtudes.

A V. mi buena y gran
hermana, todos, todos dedi-
camos, todos del mayor
entusiasmo, del más fra-
ternial acierto, y de la
más profunda convicción
racional y respetos.

Quiero tener el honor
de leer su bendición, que
como usted, era sublime,
virtuosa y - la sufren-
cia de sus hermanos sin
pedirle sino de su
buen, otra vez decimos
más felices y esperan-
do que el 20, reunida
con su abuelo en la

magistración del Colegio de
Getafe, proclamo personalmente
nuestro desagrado y nuestra
reprobación, nuestra pena
y la eterna memoria, y
encomendamos este V. a V.
D. D. D.

Suplico a V. tenga la
bondad de saludar a
su D. D. D., a p. b. y
a todos es mas S. D. y en
nuestro nombre y. C. D.

Reservado de D. D.